

## DOMINGO 30 DEL TIEMPO ORDINARIO



- Tres anuncios de Jesús de la pasión – resurrección caminando hacia Jerusalén, cada vez con la incomprensión de los apóstoles, han marcado esta nueva sección del evangelio de San Marcos.
  - La primera, después de la confesión de Pedro, en la región de Cesarea de Felipe (8, 31-35). Este había provocado una reacción negativa de Pedro, dando lugar a una firme puesta en su situación por parte de Jesús.
  - El segundo, después de la Transfiguración en el monte, al atravesar Jesús Galilea (9, 31). Los discípulos, que no comprenden nada de nada, no cejan de discutir entre ellos, sobre quien es el mayor..
- El tercer anuncio, cuando Jesús camina hacia Jerusalén (10, 33-34), precediendo a sus discípulos llenos de miedo: el movimiento interesado de los dos hijos de Zebedeo manifestando la evidente persistencia de su incomprensión y la profundidad de su ceguera.

Es en este momento, al salir de Jericó, última parada de Jesús antes de llegar a Jerusalén, que tiene lugar su encuentro con el CIEGO BARTIMEO, al que Marcos presenta ahora como el MODELO DEL VERDADERO DISCIPULO: una vez curado por Jesús, con los ojos abiertos, le sigue por el camino... el camino de la pasión (10, 46-52: evangelio de este domingo).

Unas lecturas que revelan en Jesús al que viene a curar nuestros ojos para que podamos, como verdaderos discípulos, caminar fielmente tras de él.

+ Allí donde sólo reinan las tinieblas de la deportación y del exilio, el profeta Jeremías había anunciado, de parte de Dios *padre para Israel*, la buena nueva del retorno: éste debía ser un nuevo Éxodo desde los extremos de la tierra hasta la Tierra Prometida; hasta quienes habitualmente eran separados de la asamblea: el ciego, el cojo, la mujer en cinta..... (1ª lectura)

+ Allí donde los testigos solo ven a un mendigo ciego al que quieren acallar sus gritos, el paso de Jesús revela un creyente que sabe reconocer en él al “Hijo de David”. Allí donde muchos que solo ven a un mendigo, enfermo sentado al margen del camino, que corre hacia Jesús, el encuentro con él le hace levantarse y correr, él un discípulo que, modelo de bautizados, se pone a seguir a Jesús por el (evangelio de hoy).

+ Allí donde nuestros ojos de carne solo ven la debilidad de un condenado, la fe nos hace reconocer “al gran sacerdote que nos pone plenamente en relación con Dios (segunda lectura)

## LA MESA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

#### Profundizar este texto

El fragmento que leemos hoy está tomado, del libro del profeta Jeremías, de los capítulos que se denominan el Libro de la consolación de Israel. - Enviado por Dios para arrancar y demoler - con el riesgo de atraerse la persecución, también lo ha sido para plantar y construir (1, 10). Aquí, cuando una partida de su pueblo vive la triste experiencia de la deportación a Babilonia, el profeta empieza a revelar la esperanza de sus hermanos dirigiendo los ojos al futuro que Dios prepara. –

Multiplicando los imperativos (*Gritad de gozo por Jacob, aclamad a la primera de las naciones! ¡Publicad, alabad!*) él los invita a la alegría porque Dios no ha abandonado a su pueblo. Él que lo ha arrancado de la esclavitud de Egipto, retoma hoy la iniciativa en favor suyo. – A los exiliados, a los deportados, Dios los hace retornar del país del norte, los reunirá de los extremos de la tierra, para volver otra vez, en un nuevo Éxodo, hacia la Tierra Prometida. De este cortejo triunfal, nadie será excluido; ni por su defecto físico (el ciego y el cojo) o su edad (la mujer embarazada y la parturienta) que no son aptas para hacer tal marcha: todos estos mismos formarán parte de la gran asamblea que vuelve. La alegría substituirá a las lágrimas.

### PROCLAMAR ESTA PALABRA

El LECTOR se esforzará

- En poner de relieve EL INCISO INICIAL, que indica la fuente del mensaje: *Esto dice el Señor*
- Proclamar de forma dinámica las INVITACIONES reiteradas a la ALEGRÍA: *¡Gritad de gozo por Jacob, aclamad a la primera de las naciones! ¡Publicad, alabad, decid: El Señor ha librado a su pueblo, al resto de Israel!*
- Prestar atención al uso constante de los VERBOS ACTIVOS, conjugados EN PRIMERA PERSONA y EN PRESENTE, que remarcan la iniciativa de Dios en favor de su pueblo; *traigo de la tierra del norte y los congrego de los extremos de la tierra*
- Valorizar la frase que da la CLAVE de este anuncio profético, el amor paternal de Dios por su pueblo: *Pues soy un padre para Israel, Efraín es mi primogénito.*
- Finalmente, dar toda su fuerza al INCISO FINAL, paralelo al inciso inicial: *Esto dice el Señor...*



### SEGUNDA LECTURA Hebreos 5, 1-6.

#### Profundizar este texto

El texto de hoy, continúa inmediatamente el del pasado domingo (4, 14 - 16), presenta a Jesús, hermano de los hombres con quienes se ha hecho solidario hasta el final, y Hijo del Padre, a cuya la derecha está sentado, como gran sacerdote por excelencia, nuestro mediador ante de Dios, nuestro único intercesor.

*Hermanos todo sacerdote es elegido de entre los hombres para representar a los hombres ante Dios y ofrecer dones y sacrificios por los pecados, siendo capaz de mostrarse comprensivo con los ignorantes y extraviados, ya que también él está rodeado de debilidad; por esta razón debe ofrecer sacrificios por sus pecados, así como lo hace por los del pueblo. Y nadie puede arrogarse este honor si no es llamado por Dios, como Aarón. Así también Cristo no se atribuyó la gloria de constituirse sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. Como dice también en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, a la manera de Melquisedec.*

## PROCLAMAR ESTA PALABRA

Poner de relieve, en particular:

- *es elegido de entre los hombres para representar a los hombres ante Dios y ofrecer dones y sacrificios por los pecados, siendo capaz de mostrarse comprensivo con los ignorantes y extraviados, ya que también él está rodeado de debilidad*
- Y la última frase, en la que el autor afirma la SUPERIORIDAD DEL SACERDOCIO DE JESÚS, SOSTENIÉNDOSE EN DOS CITACIONES: -
- EN EL SALMO 2: *Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado.*

- EN EL SALMO 110: *Tú eres sacerdote por siempre como lo fue Melquisedec.*

## EL EVANGELIO

### PARA PROFUNDIZAR

#### Del ciego Bartimeo, sentado al “margen del camino”...

Caminando hacia Jerusalén dónde, como había anunciado por tres veces, tendría lugar la pasión - resurrección, Jesús atraviesa Jericó. Se trata de la localidad por la que, viniendo de Transjordania, se entra en Israel, al mismo tiempo que es la última parada antes de llegar a Jerusalén. Rodeado por una multitud, Jesús va acompañado por sus discípulos, quienes, hasta ese momento, aún no se han podido sacudir su ceguera: Miráis y no veis..., les había dicho antes (8, 18).

- Es en el momento en que sale de esa ciudad cuando se produce un encuentro con un enfermo. Un encuentro con una tal fuerza simbólica que el evangelista Marcos lo relata con precisión.
- Nos da el nombre de este hombre. Primero, en su traducción griega, debido a sus lectores: el hijo de Timeo; después en arameo, la lengua de Jesús. Es el único nombre propio que da Marcos, excepto el de Jesús y el de los Doce, con el de Jairo.
- Precisa que es ciego, por tres veces. En esta época vivía forzado a la mendicidad, y abocado de manera irreversible, a la inmovilidad y a la marginalidad: estaba sentado al lado, al margen del camino, en situación de exclusión...

#### al hombre que se levanta, ante la llamada de Jesús...

Paradójicamente, en medio de esa multitud de gente que ve y que escoltan a Jesús, él es el único en mostrarse “clarividente”, al reconocer en Jesús de Nazaret- al que su lugar de origen no designaba a priori para un destino prestigioso (*¿Puede salir nada bueno de Nazaret?* (Juan 1, 46), al hijo de David, al Mesías - Rey anunciado por los profetas.

- El hombre se pone a gritar tan alto y tan fuerte que la gente se interponen, hacen de barrera, entre él y Jesús, prueban de acallararlo. ¿No es un inconveniente el eco de que un mendigo que pueda importunar de esta manera su camino hacia Jerusalén?
- Pero, él, grita con más fuerza: «¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!». Jesús se para. *Caso único, remarca S. Légasse, en que se ve Jesús “parado” por alguien durante su camino, prueba del nacimiento de la fe a la cual, de alguna manera, Jesús no se puede resistir* (L’Evangile de Marc II, 649).

Él da la orden a quienes le rodean: «¡Llamadlo!». *Jesús al implicar a sus compañeros de ruta en la curación que obrará, anuncia, por prefiguración, el papel de quienes que más tarde, en la Iglesia, contribuirán por su obra misionera a la iluminación espiritual de los hombres* (o.c. 650).

- El mensaje le es transmitido inmediatamente: «¡Ánimo! Levántate, que te llama (**levantarse es el verbo que en el griego del Evangelio se usa para decir: resucitar**) .Este, entonces, cambia bruscamente su postura de muerte; el ciego tira, lanza su manto, su único bien en el mundo, que le sirve para recoger limosnas -, se levanta y corre hacia Jesús.

*Estos detalles son maravillosos, comenta J. Hervieux. ¡Todo sucede como si Bartimeo ya no fuera ciego! Rechazando su manto, deja su condición de marginado (...). El manto es el único bien que posee "el pobre" (Ex 22, 25-26). Abandonándolo, Bartimeo realiza lo que Jesús no había conseguido del hombre rico: lo deja todo para ponerse a seguirlo. ¡Y de qué manera! Salta, se levanta de un salto. Este salto en la noche, en la oscuridad en la que todavía está, es el salto de la fe (Evangile de Marc 156).*

- *¿Qué quieres que te haga? Pregunto Jesús, retomando la pregunta puesta a los hijos de Zebedeo, en 10, 36. Rabbouni , Maestro, que vuelva a ver! , responde el ciego.*
- *Anda, tu fe te ha curado», declara entonces Jesús quien, más allá del deseo tiene prisa por ver, ha percibido en él esta fe, este deseo de conocer mejor la persona del Mesías, de ver la realidad última de las apariencias. El mendigo enfermo es declarado no solo curado, sino "salvado", y se convierte en modelo para los discípulos: se pone a seguir a Jesús por el camino: El efecto es inmediato: la palabra hace que el ciego "vea". Y no solamente con sus ojos de carne, sino con la mirada de la fe. Modelo del verdadero discípulo, modelo del bautizado iluminado por el encuentro con Jesucristo, "lo seguía por el camino"..., el camino hacia Jerusalén, el camino que pasa por la cruz.*
- *Aquí - observa S. Légasse- Jesús no pronuncia ninguna llamada a seguirle; todo lo contrario diciendo anda, tu fe te ha salvado, deja al exciego la libertad de marcharse, sin pedir nada a cambio del beneficio que ha recibido. La lección es otra y más general. El hombre, en respuesta a su fe, es iluminado. La luz, que es gracia de Dios, le conduce a preferir la libertad que Jesús le da, le concede unirse al grupo de quienes se adhieren a Jesús. Ellos le siguen por un camino trazado por el contexto y que conduce a Jerusalén. Esto es, a la resurrección a través de la cruz, a la gloria pasando por la humillación y el sufrimiento.*

*Un tipo es así es simbólicamente diseñado prolonga la enseñanza expresada anteriormente sobre el camino de los discípulos en consecuencia a la del Maestro. A diferencia de las escenas de vocación, de llamamiento y también de la historia del ciego de Betsaida (8, 22-26), el papel central no es aquí atribuido a Jesús, sino más al enfermo, modelo de fe perseverante a la cual Jesús responde con el don de la luz. Su plegaria, ¡Rabbouni, que vea!, es sugerida a todo hombre todavía sumergido en las tinieblas, el grito del cual traduce ya lo que se puede denominar "fe" (o. c. 652-653) .*